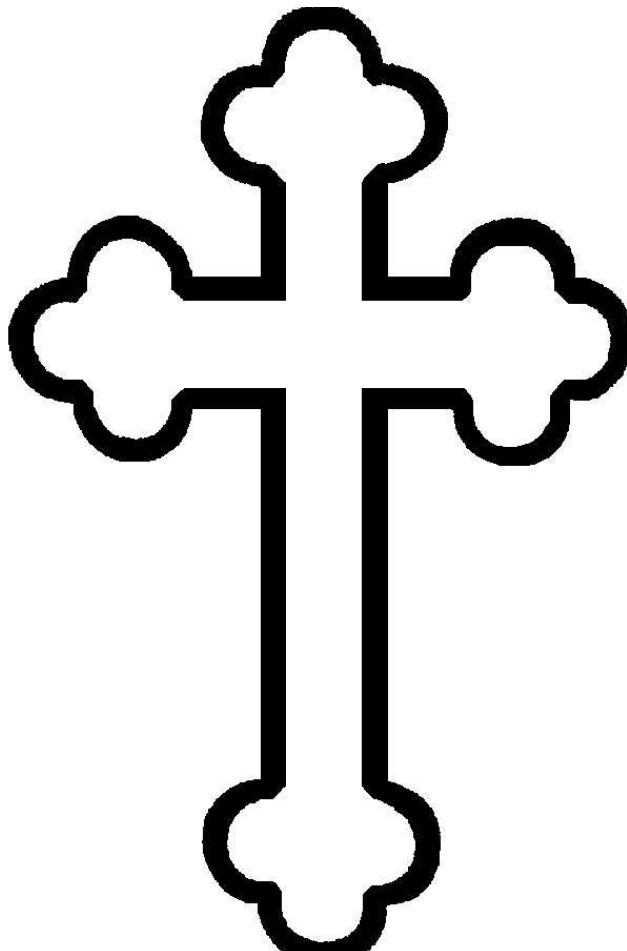


EL CUARTO DOMINGO

EN CUARESMA

22 de Marzo, 2020



INFORMACIÓN PARA LOS PRESENTES

Bienvenido. Nos alegramos de que usted está aquí hoy con nosotros para adorar a Dios, y esperamos que usted se sentirá como en casa entre nosotros en la Parroquia La Trinidad. Los infantes y niños(as) menores son cuidados en la Guardería Infantil, y letreros en el vestíbulo dirigen a los niños(as) a las Aulas de Escuela Dominical. Consulte con los ujieres si usted tiene alguna pregunta. Todos están invitados a unirse a nosotros para recibir la Comunión. Si usted prefiere recibir una bendición, en vez de comulgar, por favor cruce sus brazos sobre su pecho. Le invitamos a que se una a nosotros para el refrigerio después del servicio.

Tenemos dispositivos para asistir en escuchar disponibles para los que los necesiten. Por favor vea a un(a) ujier si necesita uno.

Por favor, mantengan sus teléfonos celulares en silencio, y abstenganse de enviar mensajes de texto durante el servicio.

*Este boletín es su guía para la adoración. Las respuestas de los feligreses están **negritas y cursivas**.*

Por favor, vea nuestra página electrónica (web)(trinityparishde.org) y nuestra página de facebook (<http://www.facebook.com/pages/Trinity-Episcopal-Parish/71763053006>).

LA TEMPORADA ES ...

Cuaresma. El tiempo de Cuaresma dura 40 días laborables a partir del Miércoles de Ceniza y termina en sábado antes de Pascua. Originalmente, la Cuaresma era el tiempo en que las personas se preparaban para ser bautizados en Pascua, a través del estudio y la oración centrada.

Hoy en día, la Cuaresma se caracteriza por un tiempo de oración y preparación de la comunidad parroquial. Dado que los domingos son días de fiesta, no se cuentan como parte de los 40 días de la Cuaresma, pero se les conoce como los domingos de Cuaresma. Estamos llamados a aprovechar este tiempo como un período de introspección auto-examen y el arrepentimiento.

Horario del Clero

1er domingo: Patty y Charles

2do domingo: Charles

3er domingo: Patty

4to domingo: Charles

5to domingo: Patty

Rito de Santa Eucaristía

La Reunión de la Comunidad

Himno de Procesión

Coro:
*Madre del Redentor. Virgen María,
unida siempre a Cristo y a la Iglesia.*

Todo en Dios omnipotente es un Niño en tu regazo,
y el Amor más infinito busca un poco de tu amor.

Surco abierto son tus brazos una tarde en el Calvario.
La semilla es Cristo muerto. Tú nos das la Salvación.

Eres madre de los hombres, de la Iglesia peregrina.
De tu mano caminamos en el gozo y el dolor.

A tu lado como niños nos sentimos cobijados,
como hijos de la Iglesia que nació en Pentecostés.

La Aclamación

Celebrante Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.
Pueblo ***Para siempre es su misericordia***

Celebrante

Dios todopoderoso, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. ***Amén.***

Señor, Ten Piedad

A. Mejía

***Señor, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
De nosotros, Señor, ten piedad.
De nosotros, Señor, ten piedad.***

***Cristo, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad. De nosotros,***

*De nosotros, Señor, ten piedad.
De nosotros, Señor, ten piedad.*

*Señor, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
De nosotros, Señor, ten piedad.
De nosotros, Señor, ten piedad.*

La Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes. ***Pueblo Y con tu espíritu.***

Celebrante Oremos

Padre bondadoso, cuyo bendito Hijo Jesucristo descendió del cielo para ser el pan verdadero que da vida al mundo: Danos siempre este pan, para que él viva en nosotros y nosotros en él; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Primera Lectura

1 Samuel 16:1–13

El Señor dijo a Samuel: —¿Hasta cuándo vas a estar triste por causa de Saúl? Ya no quiero que él siga siendo rey de Israel. Anda, llena de aceite tu cuerno, que quiero que vayas a la casa de Jesé, el de Belén, porque ya escogí como rey a uno de sus hijos. —¿Y cómo haré para ir? —respondió Samuel—. ¡Si Saúl llega a saberlo, me matará! El Señor le contestó: —Toma una ternera y di que vas a ofrecérmela en sacrificio. Después invita a Jesé al sacrificio, y yo te diré lo que debes hacer. Consagra como rey a quien yo te diga. Samuel hizo lo que el Señor le mandó. Y cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con cierto temor, y le preguntaron: —¿Vienes en son de paz? —Así es —respondió Samuel—. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y acompáñenme a participar en el sacrificio. Luego Samuel purificó a Jesé y a sus hijos, y los invitó al sacrificio. Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó: «Con toda seguridad éste es el hombre que el Señor ha escogido como rey.» Pero el Señor le dijo: «No te fijas en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.» Entonces Jesé llamó a Abinadab, y se lo presentó a Samuel; pero Samuel comentó: —Tampoco a éste ha escogido el Señor. Luego le presentó Jesé a Samá; pero Samuel dijo: —Tampoco ha escogido a éste. Jesé presentó a Samuel siete de sus hijos, pero Samuel tuvo que decirle que a ninguno de ellos lo había elegido el Señor. Finalmente le preguntó: —¿No tienes más hijos? —Falta el más

pequeño, que es el que cuida el rebaño —respondió Jesé.—Manda a buscarlo —dijo Samuel—, porque no comenzaremos la ceremonia hasta que él llegue. Jesé lo mandó llamar. Y el chico era de piel sonrosada, agradable y bien parecido. Entonces el Señor dijo a Samuel: —Éste es. Así que levántate y conságralo como rey. En seguida Samuel tomó el recipiente con aceite, y en presencia de sus hermanos consagró como rey al joven, que se llamaba David. A partir de aquel momento, el espíritu del Señor se apoderó de él. Después Samuel se despidió y se fue a Ramá.

Palabra del Señor. *Demos gracias a Dios.*

Salmo 23

- 1 El Señor es mi pastor; *
nada me faltará.**
- 2 En verdes pastos me hace yacer; *
me conduce hacia aguas tranquilas.**
- 3 Aviva mi alma *
y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.**
- 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; *
porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.**
- 5 Aderezarás mesa delante de mi en presencia de mis angustiadores; *
unges mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.**
- 6 Ciertamente el bien y la misericordia me
seguirán odos los días de mi vida, *
y en la casa del Señor moraré por largos días.**

Epístola

Éfesios 5:8–14

Ustedes antes vivían en la oscuridad, pero ahora, por estar unidos al Señor, viven en la luz. Pórtense como quienes pertenecen a la luz, pues la luz produce toda una cosecha de bondad, rectitud y verdad. Examinen siempre qué es lo que agrada al Señor. No compartan la conducta estéril de los que son de la oscuridad; más bien sáquenla a la luz. Pues hasta vergüenza da hablar de lo que ellos hacen en secreto; pero cuando todas las cosas son puestas al descubierto por la luz, quedan en claro, porque todo lo que se deja poner en claro, participa de la luz. Por eso se dice: «Despierta, tú que duermes; levántate de entre los muertos, y Cristo te alumbrará.»

Palabra del Señor. *Demos gracias a Dios.*

Gradual

ESTRIBILLO

*Espero en ti, Señor,
mi alma confía en tu palabra.
Como el centinela a la aurora,
mi alma te espera, Señor.*

Desde el abismo clamo a ti, Señor,
escucha mi clamor.
Estén atentos sus oídos, mi Dios,
a la súplica de mi voz.

Desde el abismo clamo a ti, Señor,
escucha mi clamor.
Ten misericordia de mí, Señor,
libérame con tu perdón.

Santo Evangelio

San Juan 9:1-17, 35-41

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según San Juan.

Gloria a ti, Cristo Señor!

Al salir, Jesús vio a su paso a un hombre que había nacido ciego. Sus discípulos le preguntaron: —Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres, o por su propio pecado? Jesús les contestó: —Ni por su propio pecado ni por el de sus padres; fue más bien para que en él se demuestre lo que Dios puede hacer. Mientras es de día, tenemos que hacer el trabajo del que me envió; pues viene la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en este mundo, soy la luz del mundo. Después de haber dicho esto, Jesús escupió en el suelo, hizo con la saliva un poco de lodo y se lo untó al ciego en los ojos. Luego le dijo: —Ve a lavarte al estanque de Siloé (que significa: «Enviado»). El ciego fue y se lavó, y cuando regresó ya podía ver. Los vecinos y los que antes lo habían visto pedir limosna se preguntaban: —¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna? Unos decían: —Sí, es él. Otros decían: —No, no es él, aunque se le parece. Pero él mismo decía: —Sí, yo soy. Entonces le preguntaron: —¿Y cómo es que ahora puedes ver? Él les contestó: —Ese hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos, y me dijo: “Ve al estanque de Siloé, y lávate.” Yo fui, y en cuanto me lavé, pude ver. Entonces le preguntaron: —¿Dónde está ese hombre? Y él les dijo: —No lo sé. El día en que Jesús hizo el lodo y devolvió la vista al ciego era sábado. Por eso llevaron ante los fariseos al que había sido ciego, y ellos le preguntaron cómo era que ya podía ver. Y él les contestó: —Me

puso lodo en los ojos, me lavé, y ahora veo. Algunos fariseos dijeron: —El que hizo esto no puede ser de Dios, porque no respeta el sábado. Pero otros decían: —¿Cómo puede hacer estas señales milagrosas, si es pecador? De manera que hubo división entre ellos, y volvieron a preguntarle al que antes era ciego: — Puesto que te ha dado la vista, ¿qué dices de él? Él contestó: —Yo digo que es un profeta.

Jesús oyó decir que habían expulsado al ciego; y cuando se encontró con él, le preguntó: —¿Crees tú en el Hijo del hombre? Él le dijo: —Señor, dime quién es, para que yo crea en él. Jesús le contestó: —Ya lo has visto: soy yo, con quien estás hablando. Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús, y le dijo: —Creo, Señor. Luego dijo Jesús: —Yo he venido a este mundo para hacer juicio, para que los ciegos vean y para que los que ven se vuelvan ciegos. Algunos fariseos que estaban con él, al oír esto, le preguntaron: —¿Acaso nosotros también somos ciegos? Jesús les contestó: —Si ustedes fueran ciegos, no tendrían culpa de sus pecados. Pero como dicen que ven, son culpables.

El Evangelio del Señor. Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

El Reverendo Charles Lane Cowen

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo. que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria. y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Los Oración de los Fieles

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Silencio

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios;

Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero;

Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso justo y adecuado de tu creación;

Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad.

Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;

Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuantos buscan la Verdad.

Por todos los obispos y demás ministros;

Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.

Por las necesidades e intereses especiales de esta congregación, especialmente Jim Yandle, Karen Gaus, Dickie Downing, Bill Ennis, Marilyn Serrano, Henry Gunther, Isabel Zuniga, Esperanza Zuniga, Dana Collier, Ginny Wilder, Lisa Stoddard, Alfred Wilson, Jason Kipker, y todos los que sufren con el coronavirus.

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Atiéndenos, Señor;

Porque grande es tu misericordia.

Te damos gracias, Señor, por todas las bendiciones de esta vida, especialmente los que celebran cumpleaños y aniversarios: Kristen Kelly, Angel Martinez, Catherine Dean, Kitti Holloway, y Joanne Kassees.

El Pueblo puede añadir sus propias acciones de gracias.

Te exaltaremos, oh Dios nuestro Rey;
Y alabaremos tu Nombre para siempre.

Te pedimos por todos los que han muerto, especialmente El Obispo Barbara Harris y Phoebe Arrington, para que tengan un lugar en tu reino eterno.

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Señor, concédeles tu misericordia;
Porque en ti han confiado.

También te pedimos por el perdón de nuestros pecados.

El que dirige y el Pueblo:

Ten misericordia de nosotros, Padre de toda bondad; en tu compasión perdona nuestros pecados, los conocidos y los desconocidos; lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. Sustenta a tus siervos con tu Espíritu, para que vivamos y te sirvamos en novedad de vida, para honra y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Celebrante

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. ***Amén.***

La Paz

La paz del Señor sea siempre con ustedes. ***Y con tu espíritu.***

La Santa Comunión

Todos están invitados a unirse a nosotros recibiendo la Comunión.

Ofertorio

Rindan al Señor la gloria debida a su Nombre; traigan ofrendas,
y entren en sus atrios.

Himno

ESTRIBILLO

*Perdónanos nuestras culpas.
Señor, pedimos perdón.
Así también al hermano
Le damos nuestro perdón.*

Dijiste, Señor, que nuestro Padre
perdona nuestras deudas con amor
si damos nosotros al hermano
la mano, otorgándole el perdón.
Ahora, Señor, perdón pedimos;
sabemos de tu grande compassion,
y damos a quien nos ha ofendido
la mano, otorgándole el perdón.

Dijiste, Señor, que al más pequeño
tratemos sabiendo que eres Tú.
Que el pobre, el desnudo y el hambriento
son seres en los que vives Tú.
Sabemos, Señor, que te ofendimos
negándole al hermano nuestro amor;
por eso, Señor, perdón pedimos:
queremos un Nuevo corazón.

*Celebrante y el Pueblo **Todo es tuyo Oh Señor y de lo tuyo te damos.***

La Gran Plegaria Eucarística

| | |
|-------------------------------------|--|
| El Señor sea con ustedes. | <i>Y con tu espíritu.</i> |
| Elevemos los corazones. | <i>Los elevamos al Señor.</i> |
| Demos gracias a Dios nuestro Señor. | <i>Es justo darle gracias y alabanza.</i> |

El Celebrante continúa

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar,
Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por nuestro Señor Jesucristo; quien en todo fue tentado como nosotros, mas
nunca cometió pecado. Por su gracia podemos triunfar sobre todo mal y no
vivir ya más para nosotros, sino para él, que murió y resucitó por nosotros.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

M. Reza

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna! Hosanna! Hosanna en el cielo.

Hosanna! Hosanna! Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna! Hosanna! Hosanna en el cielo.

Hosanna! Hosanna! Hosanna en el cielo.

El Celebrante continúa

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

El Celebrante continúa

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo y Celebrante:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

¡Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

¡Celebremos la fiesta!

Celebrante

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

Himno

Con cinco panes y peces dio de comer el Señor
a muchos hombres y niños, muchas mujeres también.
Todos comieron aquello, también saciaron su sed.

*Danos, Señor, de esos panes y esos peces de comer,
como lo hiciste amoroso con tus hijos esa vez.*

Somos nosotros tus hijos que te siguen por doquier:
por los caminos del mundo día tras día con fe.
A veces nos tropezamos y sentimos desmayar.

Aquel milagro del monte se repite sin cesar:
Jesús en ese Sagrario se reparte a manos dar.
Todos los que tengan hambre ahí la pueden saciar.

Oración Post Comunión

Celebrante y Pueblo

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén

Oración Solemne

Celebrante

Póstrense de hinojos delante del Señor.

Considera en tu misericordia, Señor, a tu pueblo que se arrodilla ante ti; y concede que aquellos a quienes has nutrido con tu Palabra y Sacramentos produzcan frutos dignos de arrepentimiento; por Cristo nuestro Señor. ***Amén.***

Himno

ESTRIBILLO

*Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo;
alma mía, recobra tu calma,
que el Señor escucha tu voz.*

Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante;
porque inclina su oído hacia mí,
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
"Señor, salva mi vida."

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos:
estando yo sin fuerzas me salvó.

Arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.
Caminaré en presencia del Señor,
en el país de la vida.

La Despedida

Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.
Demos gracias a Dios.